



La Restauración Ecológica:

UNA PRÁCTICA MÁS ALLÁ DE LA REFORESTACIÓN

La crisis climática y la pérdida de biodiversidad han puesto en el centro del debate la necesidad de actuar de manera urgente para conservar nuestros recursos naturales, en especial las cuencas productoras de agua. En este contexto, el Estado dominicano ha diseñado una *política agresiva de reforestación* de las cuencas hidrográficas del país.

Si bien la reforestación puede ser una estrategia necesaria en ciertos casos, la protección de los ecosistemas existentes es significativamente más valiosa y efectiva que intentar restaurarlos después de su destrucción. A su vez, la **restauración ecológica** aunque a menudo se confunde con la reforestación, es una estrategia esencial para recuperar ecosistemas y garantizar su sostenibilidad. Esta estrategia abarca un espectro mucho más amplio de acciones destinadas a restablecer el equilibrio natural.

El Marco Mundial de la Biodiversidad Kunming-Montreal (2022), adoptado en la COP15 del Convenio sobre la Diversidad Biológica, considera la restauración ecológica como uno de los pilares para el logro de los objetivos de conservación y sostenibilidad. En el objetivo 2, indica la necesidad de priorizar ecosistemas claves para la biodiversidad. En la meta 10, invita a promover prácticas que garanticen la sostenibilidad de sistemas forestales.

Incluye actividades como la eliminación de especies invasoras, la restauración de suelos, la reintroducción de especies nativas y la mitigación de impactos humanos, como la contaminación con el objetivo de devolverles su funcionalidad, biodiversidad y capacidad para proporcionar servicios esenciales a las personas. Estos sistemas proporcionan servicios esenciales como:

ALMACENAMIENTO DE CARBONO

Los bosques antiguos almacenan más carbono que los nuevos, ayudando a mitigar el cambio climático.

REGULACIÓN DEL CICLO DEL AGUA

Los ecosistemas intactos mantienen el equilibrio hídrico, previenen la desertificación y reducen el riesgo de inundaciones.

SOPORTE PARA LA BIODIVERSIDAD

La diversidad de especies en estos entornos es vital para la estabilidad ecológica y la adaptación a cambios futuros.



Una vez que se destruye un ecosistema, incluso los esfuerzos más avanzados de restauración no pueden devolverlo a su estado original. Plantar árboles, por ejemplo, no garantiza que el ecosistema restaurado funcione igual que el original. Un reto importantes es la **Baja supervivencia de las especies plantadas**: Muchas especies reforestadas no logran adaptarse o crecer al ritmo esperado.

Proteger los ecosistemas no solo preserva la biodiversidad y los servicios ecosistémicos actuales, sino que también evita emisiones adicionales de carbono que ocurren cuando un ecosistema es destruido. Además:

IMPULSA LA RESILIENCIA CLIMÁTICA

Los ecosistemas intactos son más resistentes a los impactos del cambio climático.

BENEFICIA A LAS COMUNIDADES LOCALES

Las áreas protegidas pueden proporcionar recursos sostenibles.

Por ello, nuestras estrategias de conservación deben centrarse en prevenir la destrucción, salvaguardar la biodiversidad y mantener el equilibrio natural que sostiene la vida en la Tierra.

Reconocer y respetar la capacidad de la naturaleza para regenerarse es un recordatorio del equilibrio intrínseco del planeta y de nuestra responsabilidad de proteger y preservar este sistema interdependiente del cual también somos parte.

Redactado por:

MARÍA PAULA MIQUEL



Escríbenos
para más información:
info@fundacionpropagas.do

FUNDACION
PROPAGAS